

**PROGRAMA DE PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE ALCOHOL Y OTRAS DROGAS CON ALUMNOS DE SECUNDARIA EN LA UNIDAD TERAPÉUTICA Y EDUCATIVA (UTE) DEL CENTRO PENITENCIARIO DE VILLABONA (ASTURIAS)**

Txus Morata Garcia  
Universitat Ramon Llull  
tmorata@peretarres.org

Francisco López Jimenez  
Universitat Ramon Llull  
plopez@peretarres.org

Jordi Enjuanes Llop  
Centre de Justicia Juvenil Til·lers  
jenjuanes@peretarres.org

**Resumen**

En esta comunicación se presentan los datos extraídos de la valoración del impacto del *Programa de prevención del consumo de alcohol y otras drogas con alumnos de secundaria en la Unidad Terapéutica y Educativa (UTE) del Centro Penitenciario de Villabona (Asturias)* que se lleva aplicando desde el año 1994, en dicho Centro Penitenciario, y en el que han participado más de 17.000 alumnos de centros de educación secundaria de Asturias. Dicha valoración se enmarca en una investigación sobre la pedagogía comunitaria aplicada a centros penitenciarios y a programas de reinserción social, que se lleva a cabo en la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés- Universidad Ramón Llull.

El programa de prevención nace con dos grandes objetivos, en primer lugar, dar respuesta educativa en relación al consumo de alcohol y otras drogas entre los jóvenes en la sociedad asturiana. Y, por otro lado, ofrecer una propuesta de trabajo dirigida a los internos que les ha de permitir responsabilizarse de su propio proceso de reinserción social.

En el apartado de resultados y, a partir de las temáticas que se analizan en esta comunicación, se aportan los datos más significativos extraídos de los cuestionarios realizados a una muestra de 165 alumnos que han participado en el programa y de las entrevistas a 9 profesores de los institutos de los alumnos que han participado en el programa. Las temáticas que dirigen el presente trabajo hacen referencia a cómo los programas de prevención requieren de *referentes adultos* que acompañen procesos y enseñen habilidades comunicativas; a la necesidad de aplicar programas preventivos,

que tengan en cuenta *el entorno sociocultural* de los niños y adolescentes; a la conveniencia de trabajar la prevención del consumo de alcohol y otras drogas a partir de un *trabajo continuado, transversal y globalizador* por parte de la escuela, la familia, los centros y actividades de tiempo libre y los medios de comunicación; y por último, a *la educación emocional* como base del trabajo educativo para la prevención de drogas y otras sustancias.

**Palabras clave:** Prevención; drogas; delincuencia; educación secundaria

---

**Prevention program of alcohol and other drugs with high school students in the Educational Therapeutic Unit of the Villabona penitentiary center (Asturias)**

In this paper we present data of the impact of “Alcohol and other drugs prevention program with high school students in the Therapeutic and Educational Unit (UTE) of the Penitentiary Villabona (Asturias)” that takes place since 1994, in the prison and in which more than 17,000 students from secondary schools in Asturias have participated. This assessment is part of a community education research applied to prisons and rehabilitation programs, which takes place at the School of Social Work and Social Education Pere Tarrés -Ramon Llull University.

The prevention program was created with two objectives, first to respond to the serious educational problem that is detected in the Asturian society in relation to young people and alcohol and other drugs. And secondly provides a work proposal led to inmates to allow them to take responsibility for their social reintegration process.

In the results section and from the topics discussed in this paper, is provided the most significant data extracted from the questionnaires to a sample of 165 students who participated in the prevention program and the interview with 9 teachers institutes of these students. The themes of this paper refer to how concerning adults are required as accompanying in prevention programs and teach communication skills. It's also important that preventive programs take into account the socio-cultural environment of children and adolescents. Also it's necessary working the programs of prevention of alcohol and other drugs from an on-going way, encompassing part of the school, with family, schools and leisure and media. And finally for the prevention of drugs and other substances the emotional education will be the basis of educational work. The final section of the paper provides the conclusions drawn from data analyzed from the issues discussed earlier.

**Keywords:** Prevention, drugs, crime, high school

## 1. INTRODUCCION

Todas las sociedades han usado drogas (Escohotado, 2008) aunque, en la mayoría de ocasiones, el contexto hacía improbable un uso destructivo por parte de éstas. Asociar consumo de drogas y problemas, en la actualidad, viene dado por la aparición de usos, y especialmente abusos, fuera del marco de referencia social. Así pues, la droga, en cuanto sustancia, no es el problema, o al menos, no es sólo el problema. La forma de uso, los motivos que llevan a iniciar un abuso de la sustancia, y la pérdida de autonomía en la relación con las sustancias psicoactivas, son elementos primordiales a tener en cuenta cuando se trabaja e incide con personas potencialmente consumidoras de drogas.

Uno de los colectivos en los que se centran la mayoría de las acciones preventivas es el juvenil, por ser el momento del primer contacto con el consumo de sustancias situando la edad de inicio sobre los 13 años (PNSD, 2008). El marcado individualismo de nuestra sociedad y las propuestas sociales donde cada uno debe satisfacer sus objetos de deseo, marcan una nueva forma de relación donde las sustancias psicoactivas juegan un papel importante en la vida del joven (Tizio, 2005). Si bien no podemos hablar de adolescencia en singular, sino de adolescentes fruto de su historia, contexto y proceso educativo (Funes, 2005), ésta es una edad en el que la crisis de identidad produce la necesidad de insertarse en un mundo adulto que es deseado y desconocido. Este paso implica necesariamente el desarrollo de un nuevo rol social, como adulto, y por tanto, la búsqueda de esa nueva identidad que puede llevar a prácticas de riesgo y, en ocasiones, como oposición a actitudes y discursos de sus referentes familiares. Se abre la necesidad, por tanto, de experimentar, conocer lo no conocido y sentir y vivir sensaciones que le son desconocidas (Funes, 2005).

La adaptación y el reconocimiento del grupo son dos elementos claves en la vida del joven adolescente que marcará gran parte de sus acciones. El ofrecimiento del consumo puede ser una de las puertas de entrada a la aceptación del grupo, especialmente en las drogas legales, y es cada vez más común el uso de estas sustancias como elementos socializadores entre el grupo de iguales (Govern Illes Balears, 1999). A lo largo de la última década, el aumento del consumo excesivo de alcohol en los jóvenes crece año tras año, así como el de tabaco y cannabis (PNSD, 2008).

La necesidad de probar el cuerpo, las reacciones de confrontación con los adultos o la búsqueda de la aprobación por parte del grupo de iguales son algunas de las causas que llevan a un joven al primer consumo, más allá de los efectos propios de la sustancia, desconocidos por la mayoría de

ellos. Llevar su vida al límite (Funes, 2005) y el cambio físico lleva a la necesidad de buscar los límites de su “nuevo organismo”, apareciendo actitudes de riesgo como la velocidad, la violencia y también el consumo de sustancias (Govern Illes Balears, 1999).

El aprendizaje en el uso de una sustancia favorece el aprendizaje del uso de otras sustancias, y cuanto más interiorizado sea este consumo y antes sea la edad iniciática, mayor es el riesgo de contacto con drogas adictivas cada vez más potentes (Govern Illes Balears, 1999), y más difícil es poder generar acciones saludables de deshabituación. Para ello se hace necesario iniciar y proponer campañas o acciones de prevención, entendiendo la prevención como el intento de evitar o retrasar la aparición de una conducta que puede ser perjudicial para la salud de la persona ([www.msps.es](http://www.msps.es)). Así pues, retrasar la edad de inicio del consumo es uno de los objetivos de este tipo de acciones, a la vez que reducir el impacto que tienen las sustancias psicoactivas en las personas. Es notable destacar que el consumo inicial de alcohol en España en chicos de 14 años es de más del 60% , llegando a ser del 90% a los 17 años, y en el caso del tabaco, más de la mitad de los jóvenes fuman a los 16 años (PNSD, 2008). Nadie es toxicómano en un día, para ello es necesario todo un proceso que, como hemos dicho anteriormente, en el que además de las sustancias influyen también otros factores de riesgo y de protección personal que le ofrece el entorno. Serán todos estos aspectos los que marcan el proceso escalonado de consumo (Govern Illes Balears, 1999). Una droga será peligrosa o no, no tan solo por sus efectos, sino por su modo de uso, por el riesgo que socialmente se le atribuya, y por su posición y tolerancia en la comunidad. La drogadicción, y más en concreto su prevención, serán el resultado de la interacción de los efectos de la sustancia, del sujeto consumidor y el entorno concreto. Todos los niveles influirán en los itinerarios vitales de la persona, de forma más o menos directa e interrelacionándose entre sí ([www.fad.es](http://www.fad.es)).

El *entorno social* es el que marcará, en la mayoría de las ocasiones, la puerta de acceso al consumo y el contacto con sustancias psicoactivas, por lo que será éste un espacio clave para la prevención. Las campañas de prevención será necesario que centren su acción en el entorno social del joven, como espacio decisivo para el inicio del consumo, como se destaca en la teoría del Aprendizaje social, desarrollada en los años sesenta por Bandura (Bandura, 1982) y ampliada en los noventa en el ámbito específico de las drogas (Botvin et al., 1990; Catalano et al., 1996; 1999; Becoña 2002). Teniendo en cuenta de las variables socioculturales el consumo de drogas ha de ser contemplado como un hecho multicausal, por lo que las acciones preventivas deben encaminarse hacia acciones

multidimensionales y pluridisciplinarias (Generalitat de Catalunya, 2008). Estas acciones pretenden ser una respuesta a los factores de riesgo y potenciar aquellos considerados de protección. Este modelo apuesta por un *trabajo transversal, a lo largo de la vida*, promoviendo, entrenando y capacitando a las personas para desarrollar habilidades cognitivo-conductuales, adaptadas a cada edad. Dicho modelo permite trabajar valores de promoción y de respeto a la salud, las habilidades sociales y para la vida y los conocimientos para corregir ideas erróneas o mitos. Para ello, la participación directa del joven, así como el uso de métodos interactivos, es vital para conseguir los objetivos propuestos. El adulto debe ir hacia el joven, entenderlo y trabajar desde su visión, y no traerlo a su experiencia, lejana a la realidad del joven. Será a través del *diálogo terapéutico*, entendido no como relación de juicio, sino de comprensión para marcar la pauta de actuación (Valverde, 2002), donde el adolescente/joven descubra y ponga en práctica los aprendizajes recibidos. Acciones siempre deben llevarse a cabo desde la cotidianidad de sus espacios vitales, donde el joven se convierte en el protagonista de su propia vida. El diálogo terapéutico tan solo será posible si el adulto acompañante utiliza el mismo lenguaje, conecta con los intereses y necesidades de los jóvenes y aplica correctamente los procesos de escucha activa (Valverde, 2002), recordando que la educación no es posesión ni construcción (Meirieu, 1998)

La intervención con jóvenes adolescentes pasa por un diseño de *campañas de prevención* que, en general, tienen como objetivo evidenciar los aspectos de riesgo, así como potenciar los de protección, para permitir retrasar al máximo la edad de inicio, a la vez que detectar los factores de riesgo que producen un uso abusivo de sustancias psicoactivas (Consejo de Europa, 2004). Son pocas las campañas y acciones de prevención que van más allá de la alerta sobre los efectos inmediatos de las drogas, no siendo notables los resultados en cuanto a que el consumo no disminuye sino que, en algunos casos aumenta, y año tras año, la edad iniciática empieza a ser menor. Muestra de ello es la recomendación del Consejo de Europa en la necesidad de mejorar la eficacia de las acciones centradas en la reducción de la demanda (Consejo de Europa, 2004).

Un diseño adecuado para una campaña o acción de prevención, en el ámbito de las drogodependencias, es necesario que presente una exhaustiva y profunda valoración de la realidad del consumo y de los usos que se llevan a cabo en el territorio, como elemento facilitador o protector del mismo. Basándonos en el modelo Precede-Proceed (Generalitat de Catalunya, 2008), desarrollado durante los años ochenta, las acciones preventivas deben basarse en las premisas de

*participación, cooperación y determinación* por parte de la persona como agente generador de cambio. Pero además deben generarse acciones de cambio que deben tener en cuenta diversos factores para desarrollar propuestas de carácter preventivo, tales como el diagnóstico epidemiológico y problemas relacionados con las drogas en un marco social concreto, el diagnóstico de comportamientos y los entornos donde se produce el consumo, así como los condicionantes (factores de riesgo) que predisponen, refuerzan y facilitan el consumo. Además, es importante tener en cuenta el imaginario social sobre la percepción del peligro de las drogas así como los usos socialmente aceptados. Nos encontramos en un momento donde el consumo de drogas legales en nuestro país es un elemento normalizador en todos los aspectos así como la existencia de cierta facilidad en el acceso a determinadas sustancias, por lo que además del discurso educativo y del entrenamiento en habilidades, se hace necesario un cambio de concepción social sobre el uso de las diferentes sustancias psicoactivas (Govern Illes Balears, 1998).

La prevención, como ya hemos visto, debe ser transversal, se produce a lo largo de la vida de la persona y debe centrarse en *activar y desarrollar habilidades sociales* antes de los primeros consumos y de forma adecuada según las edades de cada grupo de población y según el entorno en el que la persona se sienta más cómodo y seguro. Los impactos puntuales en las campañas preventivas tienen unos resultados de baja intensidad, debido a la poca perdurabilidad en el tiempo, la poca incidencia en el riesgo esporádico, a la vez que, en ocasiones, la población diana no es la adecuada (Gobierno Vasco, 2010). Tres aspectos marcan el proceso de prevención en el ámbito de las drogas: *la continuidad en el tiempo*, es decir, cómo los impactos permiten captar la atención pero el entorno y la búsqueda de satisfacción inmediata, diluyen su incidencia. Esta primera captación debe mantenerse en el tiempo generando acciones informativas y formativas que potencien y permitan cambios educativos (Meirieu, 1998). En segundo lugar, *la transversalidad* como eje vertebrador de la acción. La prevención no es materia de una asignatura. El entreno en habilidades sociales debe ser transversal e integral, ya sea en la escuela, en los medios de comunicación, en la familia y en los espacios de ocio. Hay que seguir la premisa de que no toda la información genera cambios educativos, pero para generar cambios educativos es necesario dar y repetir información. Y por último, *la intersectorialidad e interdisciplinariedad* de las acciones preventivas. De nada sirve el entreno en habilidades sino va acompañado de cambios en el imaginario social y en los usos y costumbres del entorno inmediato (Generalitat de Catalunya, 2008).



Cobra especial relevancia la *educación emocional* como un factor de protección fundamental, por su impacto formativo a largo plazo y por ser, también, este aspecto un factor de protección clave para el desarrollo de las habilidades comunicativas y sociorrelacionales del joven así como para la gestión y control de sus emociones, aspectos que, en la mayoría de los casos, son la causa de los primeros consumos de drogas (Govern Illes Balears, 2008).

*La realidad asturiana* presenta ciertas peculiaridades con respecto a la media del consumo de drogas en España. Destaca el consumo de alcohol en la población asturiana, llegando a estar 10 puntos por encima de la media española, aumentando los fines de semana, donde el consumo habitual de alcohol sobrepasa el 70% de la totalidad de la comunidad, (Principado de Asturias, 2010), consumo que sigue en aumento desde los años 90. Entre los consumidores, los jóvenes son el colectivo que más incidencia tiene, en parte debido a que la edad mínima de consumo de alcohol es de 16 años. Junto a esto, más del 80% de jóvenes entre 15 y 17 años consumen regularmente alcohol (Principado de Asturias, 2008). Esta realidad pone de manifiesto la necesidad, por parte de la administración, y de todas las entidades implicadas, de realizar programas de prevención del consumo abusivo de alcohol.

Por su parte, la realidad penitenciaria no debe ser ajena a la realidad social. La institución penitenciaria se concibe como un espacio de reinserción social del preso, más que un espacio de castigo (Valverde, 1997), pero podemos llegar a decir que más que conseguir su objetivo, se ha convertido la institución en un medio tranquilizador para la sociedad, llegando a ver la reinserción social como un mito (Ayuso, 2000). Aún así existen propuestas que buscan preparar al interno a través de procesos educativos integrales concienciándolo de sus actos, para continuar su reinserción en recursos externos (UTE Villabona, 2008). Este es el caso del Centro Penitenciario de Villabona, donde las Unidades Terapéuticas Educativas son un ejemplo de trabajo educativo en pro de la reinserción. Estas unidades versan su trabajo en la implicación de todo el personal y donde la toma de conciencia y la participación de los propios internos es una pieza clave.

Más del 90% de la población en prisión ha consumido sustancias psicoactivas, y casi el 50% han tomado cannabis, alcohol o cocaína en los últimos 30 días de libertad (PNSD, 2006). Así pues, y siguiendo los principios de realidad, proximidad e impacto, la UTE de Villabona propone a los



centros escolares de Asturias acciones de prevención del consumo de drogas con una doble finalidad:

- Sensibilizar y concienciar a los alumnos a través de los testimonios personales y diálogos con los internos en la prevención del consumo de alcohol y otras drogas, minimizando los posibles impactos negativos señalados por algunas investigaciones para este tipo de propuesta.
- Aportar a la comunidad y a la sociedad elementos de reflexión en relación a la prevención en el consumo de drogas
- Acercar la prisión al medio escolar, desmitificando estereotipos negativos, aportando una dimensión más humana a las situaciones de exclusión social y formentando actitudes de solidaridad de los adolescentes y jóvenes.

## 2. METODOLOGÍA:

Los resultados de este estudio se enmarcan dentro de una investigación más amplia sobre pedagogía comunitaria aplicada a centros penitenciarios y a programas de reinserción social, que se lleva a cabo en la Facultad de Educación Social y Trabajo Social Pere Tarrés- Universidad Ramón Llull.

Para la realización de esta investigación se está aplicando la metodología de investigación evaluativa. La utilización de la misma permite valorar el diseño y la aplicación de programas de intervención social de cara a la toma de decisiones. El objetivo de esta metodología es establecer una orientación que permita determinar la eficacia de las organizaciones y de los programas educativos (Latorre *et al.* 1996). En este caso, la eficacia de un programa de prevención del consumo de alcohol y otras drogas, con alumnos de secundaria en la Unidad Terapéutica y Educativa (UTE) del Centro Penitenciario de Villabona (Asturias).

El trabajo que presentamos a continuación ofrece una valoración del impacto que ha tenido la aplicación de dicho programa que se lleva a cabo desde el año 1994 hasta la actualidad, en la Unidad Terapéutica y Educativa (UTE) del Centro Penitenciario de Villabona (Asturias) y por el que han pasado un total de 17000 alumnos de enseñanza secundaria

Este programa se desarrolla mediante la siguiente metodología:

Los encuentros se dividen en 3 fases:

- Grupo de encuentro: participan alumnos, internos, profesionales, docentes y padres de los alumnos. Los internos que en la UTE inician, desde la abstinencia de drogas el proceso hacia la normalización social, comparten su experiencia y las consecuencias que conlleva el consumo y abuso de alcohol y otras drogas.
- Grupos de trabajo: se distribuyen los alumnos con los internos sin la presencia de los docentes y se trata dicho tema.
- Puesta en común coordinada por los maestros de la UTE. Se comparten datos que ayuden a la reflexión entre profesionales de la UTE y profesores de secundaria.

Posteriormente a la visita se trabaja la experiencia en el aula y los centros remiten a la UTE las reflexiones y los trabajos de alumnos. También, junto a esta actividad que se lleva a cabo dentro de la prisión, se realiza otra acción, en los centros de enseñanza, mediante la representación de una obra de teatro que el grupo de internos, que participa en el taller de salud, organiza e interpreta.

Los resultados obtenidos a partir de los dos tipos de actividad son las que se presentan en esta comunicación a partir de las siguientes temáticas:

3. Cómo los programas de prevención requieren de referentes adultos que acompañen procesos y enseñen habilidades comunicativas, siendo el diálogo terapéutico la estrategia educativa más significativa.
4. Es necesario aplicar programas preventivos, teniendo en cuenta que es el entorno sociocultural de los niños y adolescentes el determinante clave para conseguir niveles óptimos de prevención
5. La prevención del consumo de alcohol y otras drogas requiere de un trabajo continuado, transversal y globalizador por parte de la escuela, la familia, los centros y actividades de tiempo libre y los medios de comunicación.
6. La educación emocional es la base del trabajo educativo para la prevención de drogas y otras sustancias.
7. Puede ser útil, siempre que se haga con el acompañamiento socioeducativo adecuado por parte de educadores y familiares, proporcionar a los niños y adolescentes experiencias intensas y de impacto a partir del contacto con personas que han pasado por un proceso de drogadicción y

delincuencia

*La muestra* sobre la que se ha realizado la evaluación de este programa está compuesta por 165 alumnos y 9 profesores de secundaria. En relación a los alumnos, el 38,9% son chicos y el 61,1% chicas, escolarizados en Enseñanza Secundaria Obligatoria, entre 15 y 17 años, pertenecientes a tres institutos de titularidad pública de la provincia de Oviedo. Los institutos corresponden a niveles socioeconómicos medio-bajo. En cuanto a los profesores, el 55'6% son mujeres y el 44'4% hombres. pertenecen a los tres institutos donde se ha llevado a cabo la pasación de los cuestionarios a los alumnos.

También se ha realizado el análisis documental sobre el programa, a partir de las siguientes fuentes: diez trabajos realizados por alumnos, seleccionados según criterios de profundización en los temas y capacidad de análisis crítico y de reflexión, las memorias y proyectos de los IES y de la propia UTE sobre el programa con los alumnos de secundaria.

En cuanto al *procedimiento* que hemos utilizado: los adolescentes contestaron un cuestionario de 8 preguntas cerradas con opción de respuestas y 3 preguntas abiertas, siguiendo las consignas estandarizadas y con la previa autorización de la dirección del Centro y la asociación de padres. Se explicó a los alumnos el objetivo de la prueba, se solicitó su colaboración y se les garantizó total discreción sobre sus resultados y el uso exclusivo de la información obtenida para las finalidades definidas en esta investigación. No se presentó ningún rechazo explícito a la aplicación de la prueba. El cuestionario se administró durante una sesión de clase, en grupos de 30, en presencia de uno de los investigadores y del tutor. Las entrevistas semiestructuradas que se realizaron a los 8 profesores se llevaron a cabo en el instituto al que pertenecía cada uno de ellos, durante una hora de duración, a partir de 12 preguntas abiertas y en relación a las temáticas señaladas anteriormente, que constituyen el objeto de estudio de este trabajo.

*El análisis de datos* se ha llevado a cabo a partir de la ordenación y sistematización de la información para poder extraer, analizar y evaluar qué elementos favorecen la prevención del consumo de alcohol y otras drogas y cuáles la dificultan. Existe, por parte del equipo investigador, una significativa voluntad práctica, de carácter operativo, para recabar información pertinente que permita mejorar el modelo de programa de prevención que se está implementando en los centros de secundaria a partir de la experiencia analizada.

### 3. RESULTADOS.

#### 1. *Importancia de referentes adultos que acompañen procesos educativos, especialmente mediante el diálogo terapéutico individual y grupal*

Respecto a las aportaciones que realizan los alumnos en las preguntas abiertas del cuestionario, en relación a cómo consideran que ha de ser el acompañamiento por parte de los adultos, concretamente de los propios internos-adultos a partir del relato de sus experiencias, destacamos algunos aspectos significativos de sus comentarios y/o de frases expresadas por ellos mismos:

*“Ahora pienso que la vida no es un juego, el beber sin control tiene un resultado peligroso que no nos podemos ni imaginar”*

*“Me llamó la atención porque eran chicos y chicas como nosotros, de lo más normales y que por la misma razón que ellos estaban allí, podríamos llegar a estarlo nosotros.”*

Los alumnos perciben a los internos como personas normales, con los que ellos se identifican; los consideran próximos en cuanto a su manera de comunicarse y sus vivencias en relación al consumo de drogas y cabe resaltar también, la valoración que hacen de ellos en cuanto a su capacidad para comunicarse abiertamente, con transparencia y desde la igualdad tanto en lo que hace referencia a las situaciones de riesgo como a los factores de protección. Esto pudiera tener riesgos por posibles procesos de idealización en la vida asociada al consumo de drogas y la delincuencia. Esto tiene, sin duda, elementos positivos pero también algunos riesgos que conviene gestionar de manera adecuada como una posible idealización de las historias de vida asociadas al consumo de drogas y la delincuencia.

En relación a las aportaciones que los profesores han señalado en cuanto a la necesidad de que la prevención esté estrechamente relacionada al acompañamiento socioeducativo que los adultos pueden ofrecer a los niños y jóvenes, destacamos algunos aspectos significativos de sus comentarios y de frases expresadas por ellos mismos:

*“Estas enseñanzas, (...) son las que yo querría llevar a mi aula y, sin embargo, no hay maestro que pueda plasmar desde una tarima, más y mejor que ellos, todos estos valores que hacen de este mundo un lugar digno de ser vivido”*

*“porque los padres sabían por la experiencia que habían pasado, y entonces era la ocasión*

*perfecta para hablar, ¿qué pasó?, ¿Qué viste?, ¿qué te pareció?, ¿cómo crees que es la conducta de tus amigos?, era el momento de tirar de la cuerda y hablar del tema de prevención, y con ello vamos a la otra parte pedagógica, que empezaran a hablar, a romper barreras entre padres y críos, que vieran los niños que los padres también eran capaces de emoción capaces de recordar su etapa de adolescencia”*

*“ellos se abren un montón, te cuentan todas sus experiencias, te cuentan o sea se abren, entonces al abrirse te llega, te llega hasta tal punto en que te llega a emocionar sus propias experiencias y ves que... por qué en un principio tú dices el preso que habrá hecho, o sea lo que menos te importa es lo que ha hecho sino la vivencia que ha tenido y como esta de concienciado de que aquello que hizo no tenía que haberlo hecho, o sea eso a los alumnos les llega un montón. Entonces luego también les viene muy bien, ellos se comprometieron con los presos de un fin de semana no beber.”*

*“ahí fue donde luego nos informaban a nosotros de lo que veían ellos, lo que comentaban los chavales al no estar con nosotros, ellos ya pues hablan más, de lo que hacían el fin de semana, de lo que bebían de lo que no bebían y eso a nosotros de cara luego a tutoría nos vino muy bien a hablar con ellos por si había que cortar algo allí no”.*

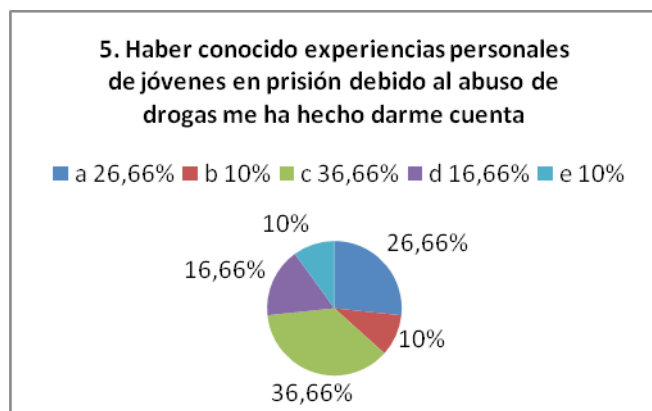
## *2. El entorno sociocultural es un determinante clave en el consumo de drogas y, por tanto, en los programas de prevención.*

Algunos aspectos que nos evidencian esta correlación e influencia los podemos encontrar en algunos ítems, como por ejemplo: la influencia de los amigos frente a las drogas, la relación entre consumo de drogas y delincuencia, el fácil acceso de las drogas, así como el nivel de riesgo que el consumo de ellas puede conllevar. Por último, un aspecto también significativo es la valoración que los jóvenes hacen de lo que les ha podido ayudar el haber conocido a jóvenes que han consumido drogas y que actualmente están en prisión y sus experiencias. Todos estos datos nos muestran, a través de enfoques diversos, la influencia que pueden tener las experiencias de relación vividas por los adolescentes/jóvenes (con amigos, compañeros, los propios internos, etc...) y de los factores del contexto en el ámbito de la prevención de drogas (fácil acceso a las drogas, tener información transparente e igualitaria sobre el riesgo que conlleva su uso y consumo, etc...)

Los datos recogidos en el IES Escultor Juan de Villanueva, en el IES Pando i en el IES Perez de Ayala, en relación a lo que los alumnos consideran que les ha aportado el conocer experiencias personales de jóvenes toxicómanos que se encuentran en prisión, nos muestran los siguientes

resultados:

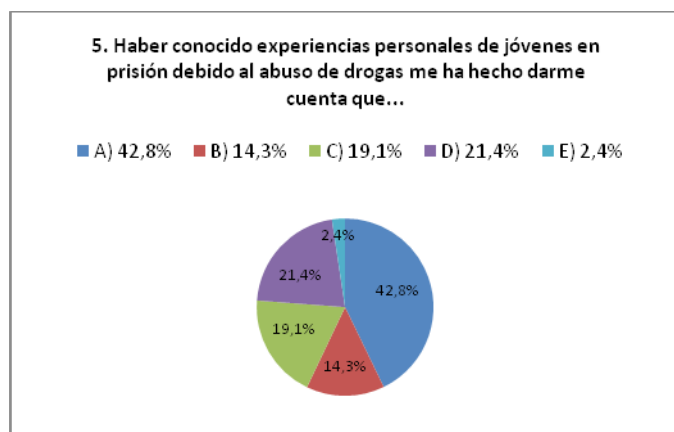
Fu



Los datos recogidos en el IES Escultor Juan de Villanueva:

El 36,66% de los jóvenes que visitaron la UTE creen que los amigos con los que vas pueden condicionarte a tomar drogas. El 26,66% consideran que las drogas son muy peligrosas. El 16,66% que tomar drogas puede llevarte a la delincuencia. Y por último Un 10% creen que

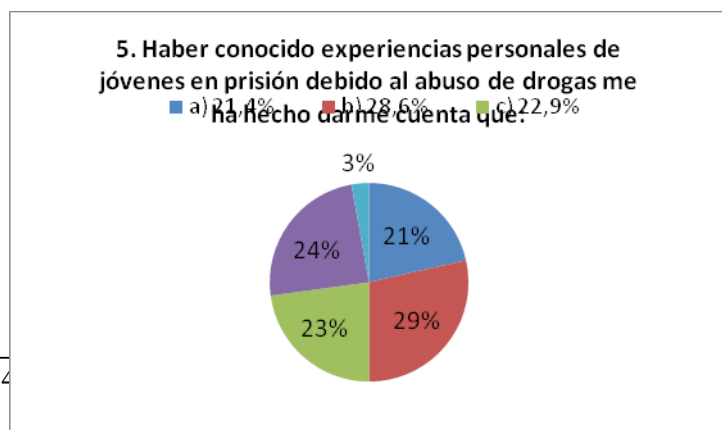
es fácil acceder a las drogas y otro 10% afirman que conocer a un joven que se ha relacionado con la droga me ha hecho ver que éste es un mundo peligroso y que cualquier persona puede entrar en él; que hay que ir con cuidado con quién te relacionas porque te puede meter en el mundo de las drogas y que su acceso y enganche es muy fácil.



Los datos recogidos en el IES Pando nos muestran los siguientes resultados:

El 42,8% de los jóvenes que visitaron la UTE consideran que las drogas son muy peligrosas. El 21,4% que tomar drogas puede llevarte a la delincuencia; El 19,1% que los amigos con los que vas pueden condicionarte a tomar drogas. El 14,3% que es muy fácil

acceder a las drogas, y por último un 2,4% afirman que ya sabían lo que eran las drogas y que conocen gente que las consume pero que nadie les había mostrado las consecuencias de lo que puede suponer su consumo tal y como lo han relatado las experiencias de las personas de la UTE



Los datos recogidos en el IES Perez de Ayala nos muestran que el 20% de los jóvenes que visitaron la UTE consideran que es muy fácil acceder a las drogas. El 17% que tomar drogas

puede llevarte a la delincuencia; El 16% que los amigos con los que vas pueden condicionarte a tomar drogas. El 15% que las drogas son muy peligrosas y, por último, un 2% afirman que conocer a un joven que se ha relacionado con la droga les ha hecho ver que por el error de un día puedes llegar a destrozarte tu vida y un día puedes cometer un error y a partir de ahí, si nadie te apoya o te ayuda puede ir desarrollándose y acabar peor de lo que se empezó.

Según las respuestas de los estudiantes, se observa como los amigos pueden condicionar el acceso a las drogas, entendiéndolo como una puerta de entrada al proceso socializador con el grupo de iguales. Este es el factor que aparece con mayor énfasis, aunque no muy lejano de la percepción de peligrosidad de las drogas y el riesgo de cometer delitos bajo los efectos de sustancias psicoactivas.

Así pues, podemos concluir que existe una clara percepción de la peligrosidad de las drogas por parte de los adolescentes, tal y como se ratifica en estudios a nivel estatal, así como que su consumo puede llevar a cometer algún tipo de delito. Pero siempre el consumo iniciático viene condicionado por el grupo de iguales.

Con el paso de los años, la percepción del grupo de iguales como elemento iniciático pierde peso específico, ganando el acceso individual a la sustancia, así como también se observa que va perdiendo importancia la sensación de peligrosidad a medida que el joven convive más a menudo con las sustancias psicoactivas.

Respecto a las aportaciones que realizan los alumnos en las preguntas abiertas del cuestionario y los profesores en las entrevistas, en relación a cómo valoran el hecho de haber conocido a personas que han vivido procesos de consumo de drogas, cabe resaltar que especialmente se destaca el incremento de *conciencia* al que les ha llevado la experiencia. Destacamos algunos aspectos significativos a través de comentarios y frases expresadas por ellos mismos.

Algunos ejemplos de los cuestionarios de los alumnos:

*“En todos los casos que escuchamos y por muy diferentes que sean, siempre siguen un mismo esquema: alcohol, drogas, problemas con los familiares, robos y cárcel”*

*“Todos empiezan de muy jóvenes, empiezan con los porros, van a drogas más serias y después empiezan a delinquir.”*

Los profesores en las entrevistas realizadas han aportado que:



*“nosotros sabemos que nuestros alumnos están sometidos a una presión bárbara hacia el consumo, por los medios de comunicación, por el entorno, Asturias además mucho más que en otro lugar de España, aquí el consumo de alcohol es comunitario y está muy socializado entre los padre; entonces es muy difícil desvincular salir con los amigos de beber en Asturias, (...) Entonces la información permanente que tienen los alumnos es que consumir alcohol y otras drogas es un modo de socializarse.”*

*“Les ha ayudado a que tengan una visión crítica, es decir que tengan más puntos de referencia, ya tienen los de la tele, ya tienen los de su familia, ya tienen los de su sociedad, que tengan uno más que es la cárcel de Villabona, que alguien que ha estado en su misma situación con su misma edad, que empezó a consumir por lo mismo que ellos, es una de las derivas ¿no?; yo intento además en el proyecto cuando lo aplicamos al aula, yo nunca les digo a los críos: no bebáis, no os droguéis, para mí ese no es el mensaje, para mí el mensaje es: vais siendo adultos, decidid con criterio lo que queráis.”*

*3. La prevención requiere de un trabajo continuado, transversal y globalizador por parte de la escuela, la familia, los espacios de ocio y los medios de comunicación.*

Respecto a las aportaciones que realizan los alumnos en las preguntas abiertas del cuestionario y los profesores en las entrevistas sobre cómo consideran que debería enfocarse el trabajo preventivo, destacamos algunos aspectos significativos también a través de comentarios y frases expresadas por ellos mismos:

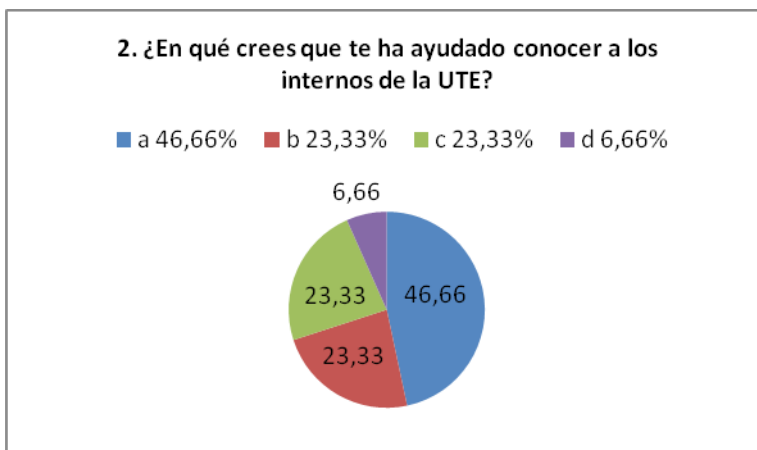
*“Habría que ir recordando, habría que ir generando talleres, espacios de debate en tutorías, en asignaturas, habría que buscar qué asignaturas para que esta información, no se olvide y se vaya manteniendo. Yo eso si que creo que es muy importante.”*

*“normalmente la escuela va por una lado, los padres van por otro, que suele ser parecido al nuestro, y la sociedad va por su cuenta y riesgo, totalmente por derroteros muy distintos a los nuestros. Yo me he dado cuenta, que sería bueno aunar, y que los padres pudieran participar, y que el modo de que participaran era meterlos en el proyecto”*

*“yo pienso que tiene que la prevención tiene que ser desde pequeños e incluso tocar mucho los padres, porque nos encontramos con padres muy permisibles, es decir, los padres vienen al instituto a que les demos pautas para casa y claro estamos continuamente haciéndoles pautas y diciendo al padre”.*

4. *La educación emocional es la base del trabajo educativo para la prevención de drogas y otras sustancias. Es importante proporcionar, por tanto, a los niños y adolescentes, experiencias intensas y de impacto a partir del contacto con personas que han pasado por un proceso de drogadicción y delincuencia, junto a un acompañamiento socioeducativo por parte de educadores y familiares.*

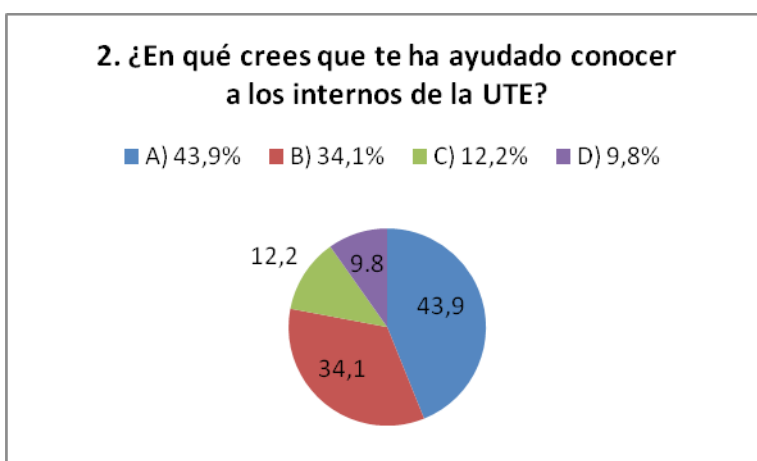
Los datos que se extraen del análisis realizado del encuentro de los jóvenes en la UTE, en lo que respecta al ámbito emocional son los siguientes:



En el IES Escultor Juan de Villanueva:  
El 46,66% de los adolescentes consideran que conocer a de los internos de la UTE, les ha ayudado a romper el estereotipo de la gente que está en prisión. Un 23,33% creen que son personas como ellos y otro 23,33% consideran que esta experiencia les ha posibilitado ver

que cualquier persona puede llegar a estar en prisión.

El 6,66% restante afirman que en este módulo de prisión la gente realmente está arrepentida, no como el resto de los módulos, que todos son inocentes y de que hay que apartarse de los amigos por interés.



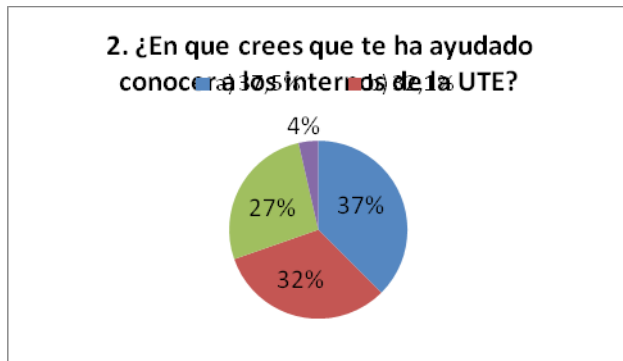
En el IES Pando obtenemos los siguientes resultados:

El 43,9% de los adolescentes consideran que conocer a de los internos de la UTE, les ha ayudado a romper el estereotipo de la gente que está en prisión. Un 34,1% creen que son personas como ellos y el 12,2% consideran que esta experiencia les ha

posibilitado ver que cualquier persona puede llegar a estar en prisión El 6,9,8% restante afirman que las personas que han conocido en prisión son como ellos y que hay mucha gente que acaba en

la cárcel a causa de las drogas y que este tema les lleva a pensar en el riesgo que puede tener el consumo de las drogas; también aportan que cualquiera puede estar en la cárcel si toma decisiones equivocadas en su vida.

Gráfico nº 6



En el IES Perez de Ayala destacamos los siguientes resultados:

El 21% de los adolescentes consideran que conocer a de los internos de la UTE, les ha ayudado a romper el estereotipo de la gente que está en prisión.

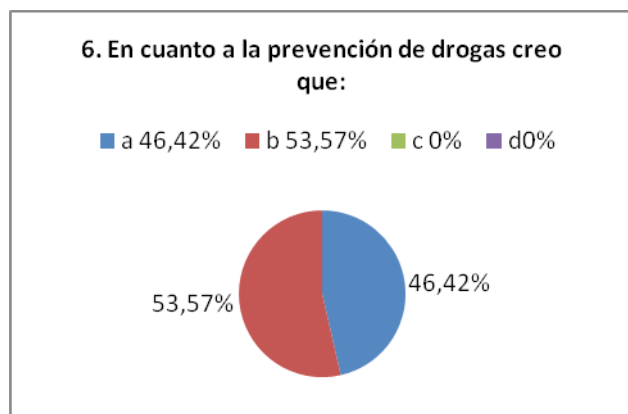
Un 18% creen que son personas como ellos y el 15% consideran que esta experiencia les ha posibilitado ver que cualquier persona puede llegar a estar en prisión.

El 2% restante afirman que un pequeño error puede tener grandes consecuencias en la vida de una persona y que muchas veces no son conscientes de lo que les está pasando y el cambio que les está produciendo en su vida el consumir drogas y, también señalan que una persona que está en prisión y que ha consumido drogas es alguien como nosotros que ha cometido errores.

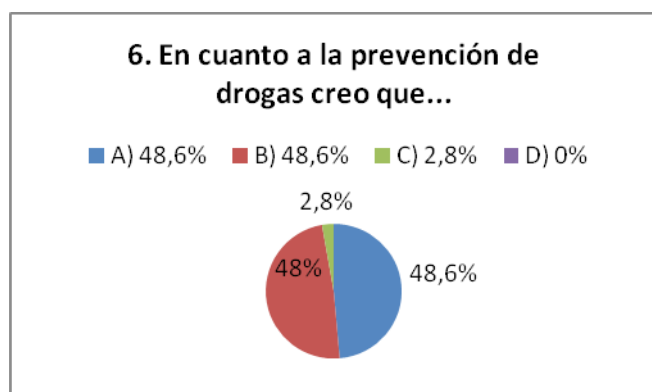
La experiencia del paso por la UTE supone, para los alumnos, un impacto emocional intenso, especialmente por romper los estereotipos que la sociedad genera alrededor de los centros penitenciarios. Más del 70% de los chicos, en los tres institutos, resaltan la identificación con ellos tanto en las historia de vida que relatan como la proximidad de edad de las personas que estan en un Centro Penitenciario. Este hecho favorece una mayor conexión para ver y entender los riesgos que entraña el consumo de sustancias. Es importante en relación a este aspecto señalar la importancia que adquiere el acompañamiento del adulto para, en primer lugar, evitar una asociación única consumo-prisión, irreal en muchas ocasiones, y en segundo lugar, acabar de entender, pasado un tiempo, aquello que se ha visto y vivido en la UTE. Con el paso del tiempo, entender que el consumo no va asociado a un status socio-económico, ni a una història de vida marginal, se mantiene con proporciones similares.

En cuanto a la pregunta que se les hacía a los alumnos en referencia a lo que piensan sobre la prevención de drogas, todos ellos, a nivel general, consideran que acercarse a conocer experiencias

de personas tanto a nivel informativo pero sobretodo a nivel vivencial que les ha ayudado a tomar conciencia de los riesgos y dificultades que su consumo conlleva. También les ha permitido valorar y analizar aquellos factores protectores en relación al consumo de drogas. Destacamos los siguientes resultados obtenidos a partir de sus respuestas:

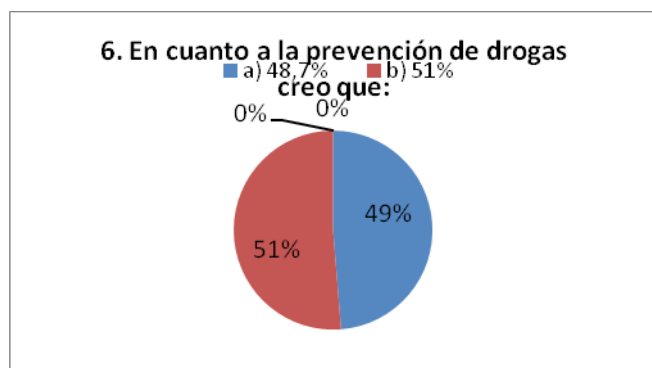


En el IES Escultor Juan de Villanueva:  
El relación a la prevención de drogas, el 46% de los adolescentes creen que es interesante conocer la experiencia de una persona que ha pasado por un proceso de drogadicción. El 53,57% consideran que es imprescindible que todos los jóvenes conocieran un caso de drogadicción para conocer sus efectos nocivos



En el IES Pando  
El relación a prevención de drogas, el 48,6% de los adolescentes creen que es interesante conocer la experiencia de una persona que ha pasado por un proceso de drogadicción. El 48,6% consideran que es imprescindible que todos los jóvenes conocieran un caso de drogadicción para conocer sus efectos nocivos

y el 2,8% creen que no ayuda mucho conocer la experiencia individual de una persona.



En el IES Perez de Ayala  
El relación a prevención de drogas, el 48,7% de los adolescentes creen que es interesante conocer la experiencia de una persona que ha pasado por un proceso de drogadicción y el 20% consideran que es imprescindible que todos los jóvenes conocieran un caso de

drogadicción para conocer sus efectos nocivos.

En más del 98% de las respuestas los jóvenes valoran positivamente poder conocer experiencias por parte de una persona que ha vivido un proceso de drogadicción. Las experiencias reales impactan y se convierten en más próximas, más aún si la persona que explica tiene un perfil, costumbres y gustos similares a los chicos de los institutos. Con el tiempo no hay variaciones significativas en las respuestas.

Respecto a las aportaciones que realizan los alumnos en las preguntas abiertas del cuestionario y los profesores en las entrevistas sobre cómo consideran que debería enfocarse el trabajo preventivo a nivel emocional, tanto en la escuela como en las familias y en los espacios de ocio, destacamos algunos aspectos significativos también a través de sus comentarios y frases expresadas por ellos mismos:

Algunos ejemplos de los cuestionarios de los alumnos:

*“muchos de ellos vivirán en un entorno favorable y aún así cayeron en las drogas”.*

*“Nos regalaron su fracaso para que pensáramos antes de cometer los mismos errores que ellos”*

*“Ahora mi tiempo libre lo uso estando con mis amigos, de la misma manera que antes pero sin tener esa necesidad de ir a algún bar a beber sólo para desinhibirse”.*

Los profesores consideran por ejemplo que:

*“pero ellos son más maestros que nosotros, nosotros no tenemos esa capacidad para llegar a los chavales, y para mí eso me parece ...y luego me parece que hay otros valores que transmiten, y ya sabéis que ese es otro de los problemas que tenemos los profesores de ética, los de filosofía y ética, siempre la transmisión de valores democráticos los haces de modo teórico, tú dices: hay que ser solidario, hay que ser tolerante ... nunca nos vemos los alumnos y nosotros en la cancha de la vida para explicarles como ser solidario, como no ser racista, que ellos lo vean en la práctica”*

*“para nosotros la prevención pura de la drogodependencia no es el único objetivo ni el fundamental, más bien la educación en valores y la ruptura de estereotipos”.*

#### **4. CONCLUSIONES**

Los datos aportados en este trabajo permiten afirmar que en los programas de prevención del consumo de alcohol y otras drogas con alumnos de secundaria, que se llevan a cabo en centros

penitenciarios como el de la UTE –Villabona, es importante que puedan plantearse una serie de temas como los que estamos analizando y proponiendo en este estudio.

*En relación a cómo los programas de prevención requieren de referentes adultos que acompañen procesos y enseñen habilidades comunicativas, siendo el diálogo terapéutico individual y grupal la estrategia educativa más significativa,* podemos señalar que las aportaciones señaladas coinciden en afirmar los siguientes aspectos:

- Es necesario que los procesos de acompañamiento optimicen aquellos elementos que ayudan a que los adolescentes y jóvenes incrementen *los niveles de conciencia* en cuanto a los riesgos que el consumo de las drogas puede conllevar para sus vidas. No se trata de juzgar ni justificar, sino de comprender e intervenir en su proceso educativo (Valverde, 2002); también, el reconocimiento de las múltiples causas que pueden ser las determinantes en el consumo abusivo de drogas, como por ejemplo las dificultades para la gestión emocional, la falta de apoyo y comunicación con adultos referentes, donde se hace necesario la presencia de un contexto facilitador y relacional para trabajar el diálogo terapéutico (Valverde, 2002), los estilos de ocio consumistas y la presión del grupo. Los datos muestran también la importancia de trabajar la concienciación sobre las consecuencias que el consumo de drogas puede producir en la vida emocional y física de las personas, a corto y medio plazo, así como la relación que en muchos casos viene asociada entre pérdida de control, a causa del consumo de drogas y los hechos delictivos.
- Un segundo aspecto significativo a destacar, en relación a los *procesos de acompañamiento*, por parte de los diferentes agentes (profesores, maestro de la prisión, familiares, los propios internos en la comunicación de sus experiencias con la droga) es que los programas de prevención que abordan aspectos emocionales intensos, mediante la comunicación directa con personas que han consumido drogas, siempre que se realicen con el acompañamiento socioeducativo adecuado, pueden favorecer la ruptura de estereotipos sociales, dando cuenta que el 100% de los encuestados mostraban sorpresa delante la proximidad de perfiles entre los internos y los propios jóvenes, acercan el problema-dificultad sobre el consumo de drogas y sus consecuencias a la vida de los jóvenes.

*Respecto a la necesidad de aplicar programas preventivos, teniendo en cuenta que es el entorno sociocultural de los niños y adolescentes el determinante clave para conseguir niveles óptimos de prevención,* los datos extraídos en el estudio nos muestran que:

- La prevención debe abordarse, no únicamente con los adolescentes-jóvenes, sino con todo el entorno social que configura la vida de ellos: *familias, espacios escolares y de ocio y los medios de comunicación*. Los datos extraídos en este estudio nos confirman la necesidad de que cualquier programa preventivo ha de tener en cuenta la *multicausalidad del uso y abuso* de las drogas, com así se constata en la bibliografía publicada sobre prevención de drogas por diferentes administraciones (Generalitat de Catalunya, 2008; Illes Balears, 1999). Las múltiples causas van desde aspectos relacionados con las dificultades en las formas de comunicación entre iguales y entre adultos y jóvenes y a la presión ejercida por el grupo de iguales hasta la falta de formación vivencial sobre el consumo de drogas. Urge, por tanto, que los programas de prevención aborden aspectos esenciales como el análisis riguroso del espacio sociocultural donde viven los adolescentes y jóvenes, los hábitos sociales en el uso de drogas que tiene la población adulta con la que conviven, la presión social y mediática que se ejerce sobre los jóvenes, etc. Todos ellos son factores determinantes que habrá que contemplar y abordar en esta tipología de programas, tal y como reclama el profesorado entrevistado.
- La prevención en drogas requiere y necesita de *adultos referentes* que ofrezcan *climas y espacios de confianza*, donde los adolescentes y jóvenes puedan comunicarse con transparencia y libertad y donde se aborden todas aquellas preguntas que les inquietan y ante las cuales necesitan del apoyo y del contraste de los adultos (educadores, profesores, padres...). Esta forma de trabajo educativo requiere un cambio de actitudes y de *competencias profesionales* por parte de los educadores. Dichas competencias pueden adquirirse mediante procesos formales de carácter académico que preparen a los profesores y a los padres para el dominio y entrenamiento de las competencias sociales como la comunicación asertiva, la resolución positiva de los conflictos, la gestión emocional, la resolución de dilemas morales y la reestructuración cognitiva, entre otras. Será necesario, desde esta perspectiva, revisar las formaciones de los docentes y de los educadores sociales y poner en práctica programas de formación de familias que aborden estos aspectos desde metodologías que informen y que entrenen a las familias en educación emocional.
- Es relevante la importancia que adquiere la influencia del *grupo de amigos* en el consumo de drogas. Escuchar directamente a los internos ha supuesto para alumnos y profesores un conocimiento y una mayor *toma de conciencia* sobre los factores de riesgo y sus consecuencias que puede suponer el uso y consumo abusivo de las drogas. Los alumnos atribuyen índices altos de importancia a la peligrosidad de las drogas, así como el papel que juegan los compañeros en



el consumo, con más del 50% de las respuestas.

- Se subraya también, en diferentes aportaciones y con un porcentaje elevado con más del 50%, la facilidad que perciben los adolescentes en cuanto al *acceso a las drogas, más significativo cuanto más avanza el tiempo de uso de las drogas, y a la falta de información sobre las mismas a nivel experiencial*. La mayoría de los datos y también las expresiones que los propios alumnos realizan confirman que, participar en actividades vivenciales como la que se llevan a cabo desde la UTE, permite que las familias, los profesores/educadores y los alumnos/hijos puedan aprender a comunicarse mejor sobre estos temas, de forma natural y a partir de las relaciones igualitarias, tal como los internos les han mostrado. Conocer y experimentar, tanto los alumnos como a los educadores, que “grandes problemas” como pueden ser el consumo abusivo de drogas y sus consecuencias (prisión, enfermedad mental, desequilibrios emocionales y afectivos, entre otros) son expresados, por parte de los internos de la UTE, sin prejuicios y con total transparencia. Este hecho enseña, tanto a los adultos como a los jóvenes, lo importante y necesario que es poder establecer y crear en la escuela, en la familia y en los espacios de ocio, sistemas y formas de comunicación accesibles y transparentes, donde se aborden con naturalidad estos temas y donde se favorezcan climas de confianza en los que los jóvenes puedan comunicar sus inquietudes, sus dudas y sus preguntas, sin sentirse enjuiciados ni condicionados por el mundo adulto.
- Es significativo como el paso del tiempo resta importancia a los amigos como elemento iniciático (con una disminución del 20%) y da mayor importancia al acceso a las drogas, como uso más individual (insignificante en el primer año y aumenta en importancia a medida que el joven avanza en el consumo), situación reflejada en otros estudios consultados (Illes Balears, 1999)

*La prevención del consumo de alcohol y otras drogas requiere de un trabajo continuado, transversal y globalizador por parte de la escuela, de la familia, de los centros y actividades de tiempo libre y de los medios de comunicación.*

- *Las campañas de impacto* tienen una durabilidad determinada en el joven (Gobierno Vasco 2010), por lo que es necesario introducir elementos de prevención dentro del curriculum escolar, como proceso de educación integral del menor. El entrenamiento en *habilidades sociales o el fomento de valores saludables* debe iniciarse mucho antes de los primeros contactos con las sustancias psicoactivas, como así reclaman el 100% de los profesores entrevistados, por lo que es interesante que ya desde primaria los jóvenes aprendan técnicas

- y recursos útiles en el momento de hacer frente a la presión del grupo o en los primeros consumos. Este tipo de intervención no debe ir ligado a temas preventivos sino que debe estar integrado en la tutorías como parte del currículo. Junto a esto, los centros escolares deben promover acciones de impacto con aportes más técnicos que complementen los conocimientos recibidos y que dichas campañas se puedan repetir año tras año.
- El papel de los diferentes *agentes socializadores* es fundamental en el buen proceso educativo del menor. Unir esfuerzos hacia una misma dirección permite dar mensajes desde diferentes prismas que reduzcan las acciones de riesgo. Acompañar al joven es una de las piezas angulares, pero para eso, tanto profesorado como padres y entidades deben compartir espacios de *trabajo comunes que permitan elaborar dichas estrategias*. Es por eso que la *Escuela de Padres y la Formación de Familias* cobra una especial importancia y significado.
  - El mensaje debe ser claro y directo, y para eso es necesario que la *persona sea cercana al joven* y este le reconozca como capacitada para ello. Así pues el mensaje puramente técnico no es suficiente ya que puede quedar vacío de toda experiencia personal y lejano a la realidad del joven. Hay que partir de su realidad para ayudar a cambiarla, y para eso el *trabajo comunitario* es de vital importancia.
  - Para acabar, aportar que no tan solo la prevención hacia los jóvenes es necesaria. Hay que apostar por un trabajo más global e integrador de todos los agentes. De nada sirve formentar hábitos saludables sino hay una apuesta clara de la sociedad para cambiar la *gestión del ocio*, y especialmente el ocio nocturna. Y la prohibición no es el camino, o al menos el único camino.

*La educación emocional es la base del trabajo educativo para la prevención de drogas y otras sustancias. Puede ser útil, siempre que se haga con el acompañamiento socioeducativo adecuado por parte de educadores y familiares, proporcionar a los niños y adolescentes experiencias intensas y de impacto a partir del contacto con personas que han pasado por un proceso de drogadicción y delincuencia*

- Trabajar las emociones constituye una incidencia más intensa que hacerlo desde la lejanía de las aulas. Así pues, experiencias de impacto como el paso por un centro penitenciario, y la posibilidad de poder compartir experiencias, historias de vida y realidad de un preso que ha consumido droga, acerca al joven mucho más a su realidad y por consiguiente alerta de los

peligros que tiene a su alrededor. Sin querer ser una alarma, este tipo de acciones rompen con los prejuicios sociales sobre las personas reclusas y las personas toxicómanas, habitualmente ideadas como lejanos a nuestros yo, pero que en realidad, y así comprueban los jóvenes, son, sienten y viven como cualquiera de ellos. Las historias de vida y los relatos aproximan a sus realidades y rompen esa distancia que se establece en un centro penitenciario, por lo que la alerta y el peligro es más próximo y vivencial, y sienten que un desequilibrio o la falta de control ante el consumo de drogas puede tener consecuencias no deseadas.

- El discurso adulto, pero desde una visión vivencial y próxima, permite un mayor proceso de empatía del joven hacia su proceso y su realidad (Bach y Darder, 2004). Permite interiorizar el riesgo explicitado tantas veces desde el ámbito teórico de las aulas, de una manera más natural y entender que es cada uno el responsable de su propia vida y que ha de saber buscar donde encontrar y fortalecer los factores de protección.

## BIBLIOGRAFIA

- Ayuso, A. (2000) La intervención socioeducativa en el tratamiento penitenciario. *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 6-7, 73-99
- Bach, E; Darder, P. (2004). *Sedueix-te perseduir. Viure i educar les emocions*. Barcelona. Edicions 62
- Bandura A. (1982) *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Becoña E. (2002) *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Ministerio del Interior
- Botvin GJ, Baker E, Dusenbury L, Tortu S, Botvin EM. (1990) *Preventing adolescent drug abuse through a multimodal cognitive-behavioral approach: Results of a 3-year study*. *J Consult ClinPsychol*; 58: 437-446.
- Catalano RF, Hawkins D. (1996) *The social development model: A theory of antisocial behavior*. A: *Hawkins JD, ed. Delinquency and crime. Current theories*. Nova York: Cambridge University Press
- Consejería de Salud y Servicios Sociales. *EDADES, 2010*. Principado de Asturias
- Consejería de Salud y Servicios Sociales. *ESTUDES, 2008*. Principado de Asturias

- Consejo de Europa. *Estrategia en materia de lucha contra la droga 2005 – 2012*.
- Escohotado, A. (2008) *Historia General de las drogas*. Madrid: Espasa Calpe
- ESTUDES 2008. Plan Nacional sobre las drogas. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad
- FUNDACIÓN DE AYUDA CONTRA LA DROGADICCIÓN. [www.fad.es](http://www.fad.es)[Consulta: 10 de junio de 2011]
- Funes, J (2005) El mundo de los adolescentes: propuestas para observar i comprender. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 29, 77-97
- Generalitat de Catalunya (2008) *Llibre Blanc de les drogodependències: consum de drogues i problemes associats*. Barcelona: Direcció General de Salut Pública
- Meirieu, P. (1998) *Frankenstein educador*. Barcelona: Laertes
- MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICAS SOCIALES [www.msps.es](http://www.msps.es)[Consulta: 22 de junio de 2011]
- Plan Nacional Sobre Drogas “Encuesta sobre salud y consumo de drogas a los internados en instituciones penitenciarias”, Ministerio del Interior, 2006
- ProgramaDecideix 1999*. Mallorca: Govern IllesBalears
- Servicios de Investigación Social. *Análisis de los anuncios televisivos de las campañas de prevención de drogodependencias y su incidencia en la población adolescente y juvenil, 2010*. Gobierno Vasco.
- Tizio, H (2005) El uso de las drogas en la adolescencia. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 29, 33-38
- UNIDAD TERAPEUTICA EDUCATIVA. [www.utevillabona.es](http://www.utevillabona.es) [Consulta: 10 de junio de 2011]
- Valverde, J. (1997) *La cárcel y sus consecuencias: la intervención sobre la conducta desadaptada*. Madrid:Ed. Popular
- Valverde, J (2002) *El diálogo terapéutico en exclusión social*. Madrid: Narcea Editorial